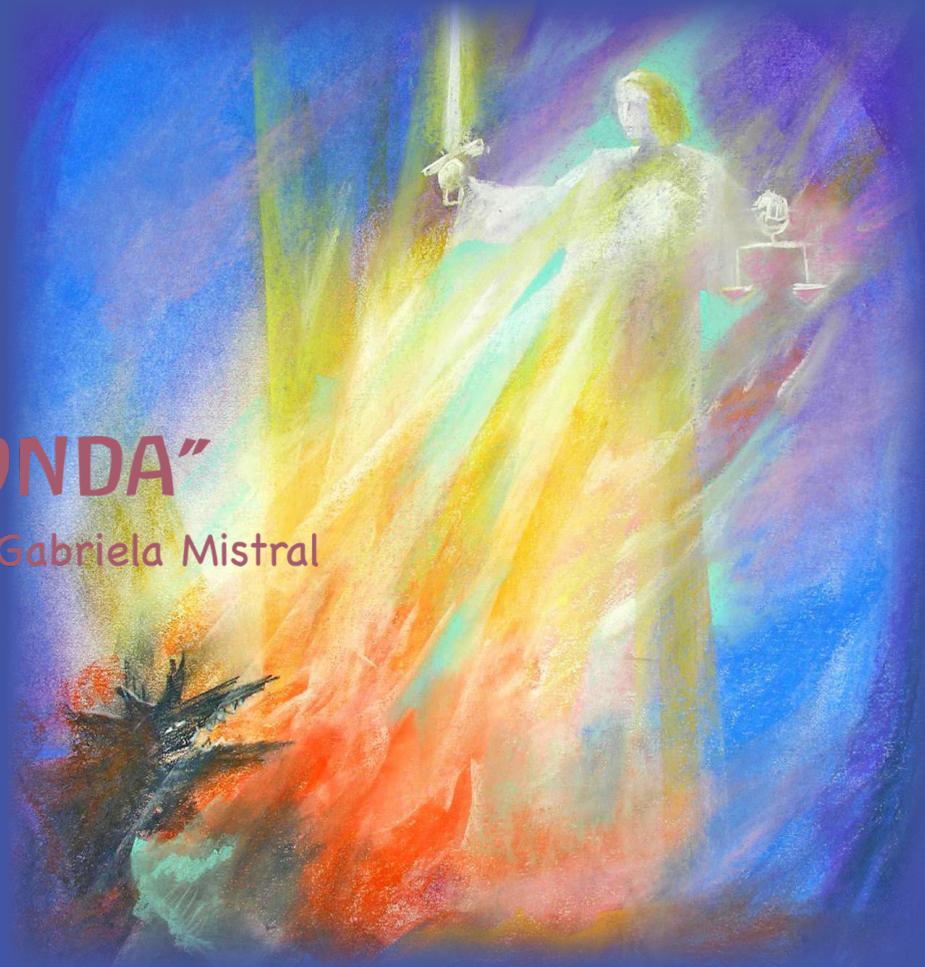




"LA RONDA"

Escuela Waldorf Gabriela Mistral



Queridos padres:

Debemos reconocer que en nuestra época actual, hemos perdido el hábito de vivir las festividades como algo más que efemérides tradicionales o días de descanso. Hemos olvidado que en la sucesión de las fiestas cristianas se expresa una secuencia que en antaño surgía de la relación profunda del ser humano con la Naturaleza y que ha sido revitalizada por el impulso cristiano de renovación que las acogió y llenó de nuevo sentido.

Pascua de Resurrección, San Juan, Micael y Navidad son cuatro grandes comuniones del hombre con el universo. Cada una de ellas encarna las fuerzas que el ser humano ha de conquistar y desarrollar en su evolución espiritual.

La celebración de Micael es una de las más desconocidas para nosotros, aunque en épocas pretéritas era conocida y celebrada especialmente en el Hemisferio Norte y que fue – podríamos decir- rescatada por Rudolf Steiner como aquella correspondiente muy en especial a nuestra época del Alma Consciente.

Micael “el que se asemeja a Dios” es el caballero luchador. Vistiendo su brillante armadura dirige su espada contra el dragón. En esta imagen, vemos al dragón como nuestra naturaleza inferior, aquella que nos hace sentir limitados y disminuye nuestras capacidades para abordar la vida y el camino que nos proponemos. Micael por el contrario, está en todo lo nos inspira a levantarnos y no adormecernos entregados a lo que nos decae y derrota ante nuestros más altos propósitos. Nos otorga la fuerza para confiar en nuestro ser divino y no amedrentarnos en la lucha cotidiana.

El impulso micaélico nos enseña a velar en espíritu, sea lo que sea que ocurra a nuestro alrededor; a volvernos a la interioridad del alma para hacer renacer nuestro espíritu en la conciencia de nosotros mismos e imprimir la voluntad del Espíritu en la materia.

Rudolf Steiner señala que las fuerzas de Micael son las que en la ronda de las jerarquías celestes, confieren especialmente a la inteligencia del hombre, la energía para atravesar el velo del mundo sensible y construir un camino hacia el espíritu. Las fuerzas de oscuridad han de ceder a estas fuerzas de luz en nuestra conciencia.

Este impulso es el inspirador de la Pedagogía Waldorf que aspira a acompañar el despliegue de niños y jóvenes a que con fuerza y vigor busquen su misión y se hagan aptos para tomarla con coraje. Que cultiven la iniciativa interior y el valor necesario para ir, con la fuerza de su Espíritu, a servir y transformar mundo y con ello restablecer el vínculo del hombre con el pensamiento cósmico.

En la celebración de los 100 años desde que la Pedagogía Waldorf fue puesta en el mundo, convocamos la luz y coraje de Micael en nuestro quehacer pedagógico al servicio de los niños y la humanidad.

Facultad de Profesores

La espada de Mikael

Oh hombre!

tú la formas para tu servicio
tú la manifiestas según su valor material
en muchas de tus obras.
Te será sanador, sin embargo,
sólo cuando se te manifieste,
su supremo valor espiritual.

Fuerzas espirituales envolventes,
se ciernen sobre la sustancia,
ellas no encuentran la sustancia
ellas se encuentran a sí mismas,
ellas se mueven sobre lo natural
ellas viven en sí mismas
respirando de Mikael fuerzas.

Rudolf Steiner

Cuento para leer en familia: La Princesa y el Dragón

Una vez, hace mucho, mucho tiempo, vivía un rey que era bueno y justo y tenía una hermosísima hija, que era humilde y buena y todos la querían mucho.

Todo era fecundo y próspero en ese lugar, pues siempre brillaba el sol. Así todo el reino vivía contento y feliz.

Un día, justo al mediodía, se oscureció el cielo.

Desde lo lejos se escuchó un tronar. La tierra se estremeció, y el estruendo aumentaba cada vez más.

Los guardias del palacio subieron a la torre y vieron con gran espanto que un gran dragón se estaba aproximando al palacio. Todo lo que se le cruzaba en el camino lo aplastaba con sus pesadas patas y lo quemaba con su larga lengua de fuego.

Cuando llegó al palacio dijo con voz horrible y estremecedora:

“¡Quiero llevar a la princesa!”

El rey salió del palacio y preguntó al dragón:

“¿Qué quieres tú con la princesa?”

“¡Ella será mi esposa!”

“¡Pero una princesa no puede tomar por esposo a un dragón!”

“Pues ella será mi esposa y sino viene conmigo destruiré todo el reino y ninguna persona quedará viva”.

Cuando la princesa escuchó esto, salió y parándose junto al dragón le dijo:
“Antes de que el reino sea destruido y todas las personas deban morir, iré contigo”.

El rey, que no quería perder a su amada hija, ofreció al dragón todos sus tesoros de oro, plata y piedras preciosas; hasta su valiosa corona de diamantes y perlas. Pero el dragón sacudió su horrible cabeza y empezó a escupir fuego.

La princesa abrazando a su padre, y llorando se despidió de él. Decidida, se sentó sobre la espalda del dragón, y así salieron del reino.

Nadie sabía de donde había salido el dragón y nadie sabía adonde llevaría a la princesa.

Desde la torre del palacio fue bajada la bandera dorada y una gran tristeza invadió todo el reino.
Ninguna persona podía ya reír y estar contenta.
Así pasaron muchos, muchos años...

Pero aconteció que desde un país lejano llegó un joven príncipe al reino sumido en tristeza.
Se asombró mucho de ver a la gente triste.
Entonces preguntó por la causa de esto, y así le contaron de la bella princesa y el dragón, y que nadie sabía a donde había llevado a la princesa.

El príncipe entró al palacio para ver al rey.
Éste había envejecido mucho por el gran sufrimiento, y caminaba apoyándose en un bastón de oro.

El príncipe se aproximó al rey y le dijo:

“¡Iré al mundo para buscar a la princesa!, ¡Yo no temo a nada!”.

“¡Oh!, “El dragón es fuerte y poderoso y mata y quema todo lo que se interpone en el camino, y también te matará a ti.”

“¡Igual lo intentaré aunque me cueste la vida!”

Saludó con sus manos al viejo rey y abandonó el castillo.

Delante del castillo había un precioso jardín, y en medio de él, había una pequeña capilla.

El príncipe entró en ella, se arrodilló, y pidió a Dios que le mostrara el camino hacia donde estaba la princesa.

Cuando estaba así, ensimismado en su oración, de repente la capillita fue invadida por una luz clara y luminosa muy, muy fuerte.

Asustado, levantó la cabeza y escuchó una voz celestial que le dijo:

“No temas joven príncipe”

“Quién eres?”

“Soy el arcángel Micael. Yo te ayudaré a liberar a la princesa. Ahí tienes mi espada de oro y mi yelmo.

Ellos te darán mucha fuerza y coraje y tú vencerás al dragón. Ahora ponte el yelmo y toma la espada de oro.”

“¿Pero dónde encontraré a la princesa?”

“Tú mismo la deberás buscar y también encontrarás el camino, pero éste es largo y penoso.”

Y con esto se fue extinguiendo poco a poco la luz y quedó solo.

Luego salió de la capilla y se sentó sobre su caballo blanco.

No sabía en qué dirección cabalgar...cuando de pronto escuchó una muy suave voz que lo llamaba.

Miró a su alrededor, pero no vio a nadie.

Entonces hizo caminar a su caballo en la dirección de la cual venía el llamado.

El camino lo llevó a través de un oscuro y tupido bosque, era casi impenetrable. Un día y una noche necesitó para salir de él.

Cuando clareó el día llegó a un desierto inmenso y entonces escuchó nuevamente la suave voz que lo llamaba.

Ató su caballo a un árbol y comenzó a caminar por el desierto. Hacía muchísimo calor, el sol quemaba la cabeza del príncipe y sintió muchísima sed. A cada paso el yelmo y la espada de oro le pesaban más y comenzó a dudar si alguna vez alcanzaría su meta. Cuando llegó la noche hizo tanto frío que comenzó a tiritar. Se abrigó con su capa.

Lejos vio brillar una estrella y escuchó otra vez el suave llamado...

A la tercera mañana se encontró frente a una gran montaña con empinadas rocas y profundos precipicios.

Muy cerca escuchó el rumor de una fuente de agua y comenzó a trepar. Y allí, detrás de una gran piedra, el príncipe vio el agua, que era clara como el cristal y salpicaba hacia arriba.

El sol iluminaba las finitas gotitas de manera que se formaba un hermoso arco iris. El príncipe se inclinó y sació su sed. Nunca había tomado un agua más rica que ésta. Después se lavó las manos y la cara y se sintió refrescado y contento. Siguió trepando, el camino era cada vez más dificultoso.

El yelmo le apretaba y la espada pesaba...

Por fin llegó a una meseta. De pronto escuchó unos espantosos bufidos y vio al abominable dragón.

Con su larga lengua de fuego se fue aproximando al príncipe, tratando de aplastarlo con sus grandes patas. Entonces el joven príncipe tomó fuertemente con su mano la espada, y sintió como una inmensa fuerza lo invadía de pies a cabeza, de manera que con un certero golpe, la espada penetró directamente en el corazón de su enemigo, vencéndolo de inmediato.

Y nuevamente escuchó la voz de la princesa que lo llamaba desde muy cerca...

La princesa estaba encerrada en una gruta que no tenía ni puerta ni ventanas. En eso sucede el milagro: las piedras comenzaron a caer una por una y el príncipe pudo llegar hasta donde estaba la princesa.

Allí estaba ella, mucho más hermosa que le príncipe se había imaginado.

Se acercó a ella y tomándola de la mano le dijo:

“Querida princesa, ven conmigo a mi palacio de oro, y serás mi esposa.”



La princesa mirando los hermosos ojos del príncipe, sintió una enorme confianza y se dejó guiar fuera de la gruta.

Al anochecer llegaron al desierto. Allí estaba el caballo del príncipe esperándolos. Montaron en él, cruzaron el desierto y el bosque oscuro y llegaron al reino de la princesa...

Cerca de la capilla bajaron del caballo y entraron.

Nuevamente la capillita fue invadida por la hermosísima y dorada luz, seguida de música y cantos celestiales. El príncipe devolvió a Micael el yelmo y la espada de oro y le agradeció la ayuda. Y enseguida desapareció la luz y la música.

Cuando llegaron al palacio la alegría de todo el pueblo y del envejecido rey fue inmensa. Las campanas comenzaron a sonar festivamente y la bandera fue izada de nuevo.

Y fue festejada con pompa y alegría la boda de la princesa con el valeroso príncipe. Después de las fiestas, el joven rey llevó a la joven reina a su palacio. Y allí gobernaron con justicia y vivieron felices por muchos, muchos años.

Reflexión en torno a La festividad de Micael

“ La celebración de la festividad del Arcángel Micael ha de ser fruto de un esfuerzo muy serio, y del movimiento antroposófico debe surgir la comprensión de esta fiesta.

Mientras Navidad y Pascua de Resurrección se retrotraen a acontecimientos exteriores y objetivos del devenir histórico, la decisión de festejar el día de Micael ha de apoyarse en un cambio radical dentro del sentir humano.” (*)

El impulso de Micael es el de la confianza en el espíritu humano. Micael confía que el hombre puede volver a establecer el vínculo con lo espiritual que se esconde en todo lo que le rodea y en sí mismo. El hombre ha llegado en su suceder histórico a una época donde piensa que sólo existe la materia. La ciencia que gobierna el mundo de hoy, y que es irrefutable, lo deja en un estado de separación y de soledad que lo va secando y endureciendo.

Sólo mediante un esfuerzo consciente de búsqueda el hombre podrá, gracias a las fuerzas del calor de su corazón, levantar un pensamiento que sea capaz de captar lo que a sus ojos y a su intelecto se esconde, el origen espiritual de todas las cosas y de sí mismo.

El dragón que se ha introducido en el interior del hombre y que se le interpone impidiéndole captar lo eterno del mundo es lo que Micael invita ahora a vencer cada vez que el hombre quiere de verdad conocer. Y Micael confía en que el ser humano pueda hacerlo, y toda la naturaleza está expectante de que así lo haga.

Una realidad que tenemos que asumir es que estas cosas son para nosotros más lejanas que para otros pueblos, en los que las podemos encontrar de alguna manera más presente.

Por ejemplo, Tolstoi nos relata en su libro “Resurrección” lo siguiente:

“En Néjliudov, como en todos los seres, había dos hombres. Uno espiritual que buscaba el bien de todos, y otro animal, que sólo perseguía el bien para sí mismo y por el que estaba dispuesto a sacrificar el mundo entero.”

Esta diferencia palpable entre unos pueblos y otros, es la expresión exterior de un alma que también es diferente.

La celebración de la festividad de Micael sólo se podrá realizar verdaderamente en la medida que se pueda captar en sí mismo algo del espíritu, pues sólo desde ahí se anhelará encontrarlo en todo lo demás.



(*) Rudolf Steiner “la antroposofía y el estado de ánimo”, Segunda conferencia.

M. Isabel Alliende

San Micael, Héroe de Dios

San Mi-ca-el hé-ro-e de Dios en - ví - a-nos tu fuer-zay vi- gor_ en-ví-a-nos tu

6

fuer-zay vi- gor_ a nues-tros co-ra-zo - nes a nues-tros co-ra-zo - nes

Estampas de San Miguel, el ángel de las batallas

Siento sin madre ni hermanos, sin pueblo, sepultura ni resurrección, Miguel de todos los tiempos, que no anduvo vestido ni de lana ni de lino de hombre; joven de no haber nacido y joven además de su triunfo sobre el demonio, que es viejísimo. Vestido de fuego, y casi vestido de armas arde tan magnífico de oro rojo, que hace bajar los párpados y mirar de soslayo, tan espléndido en su poder que las mujeres ponen delante de él sus niños débiles de carne blanducha como delante de un sol, porque su carne es de fuego, y se hace y no se parte.

Con la espada le arde el ojo: con el escudo la mano corajuda, que es una espátula de luz, y sus piernas se parecen a las grúas potentes.

Esta es la primera estampopa que yo tengo de Miguel Arcángel, vista ya no sé dónde y aprendida no sé cuándo.

Gabriela Mistral (El Mercurio, junio de 1933)



Querida comunidad Gabriela Mistral:

Les compartimos la sensación anímica de Micael:

¡Oh naturaleza! Tu ser maternal
lo vivo en mi ser volitivo;
y la llama de la potencia de mi voluntad
templa mis impulsos del espíritu,
para que generen el sentido de la propia individualidad
de sostenerme en mi Yo.

Calendario del alma antroposófico, R.Steiner

Tanto nuestros hijos como nosotros, atravesamos diariamente distintos desafíos en los que requerimos de mucho valor para poder enfrentarlos con libertad y fuerza. Micael nos guía, nos protege y nos da la luz para que usemos nuestra voluntad y podamos enfrentarlos con valor.

A continuación quisieramos compartir con ustedes una actividad para realizar en familia:

Cocinar pan en forma de espada de color rojo o verde.

La espada simboliza la lucha, el color rojo, la fuerza de la vida y el valor ,el color verde que representa la energía y la naturaleza.

Amasar, transformar, hacer y compartir; estos son actos que generan calor anímico.

Comisión de festividades

Actividad familiar

“Pan rojo Micael”

1 kilo de harina sin polvos
10 gr de levadura en polvo
5 cucharadas de agua tibia
1/2 cucharadita de miel
Agua tibia
1/2 taza de betarraga
1 cucharada de sal

Activar la levadura: En un recipiente poner la levadura más cinco cucharadas de agua tibia y media cucharadita de miel. Cuando le salga espuma esta lista. Cocer la betarraga en el horno sin agua. molerla en la procesadora y pasarla por ceda o colador fino.

Hacer un volcán con la harina y poner una cucharada de sal al rededor del volcán. Agregar la levadura activada adentro del volcán. Agregar de a poco el agua tibia y la betarraga molida.

Cuando la masa esté suave empieza amasar. Se va agregando agua si se requiere.

Aceita un recipiente con aceite de oliva, pones la masa y se tapa con un paño y se deja reposando en un lugar tibio por una hora.

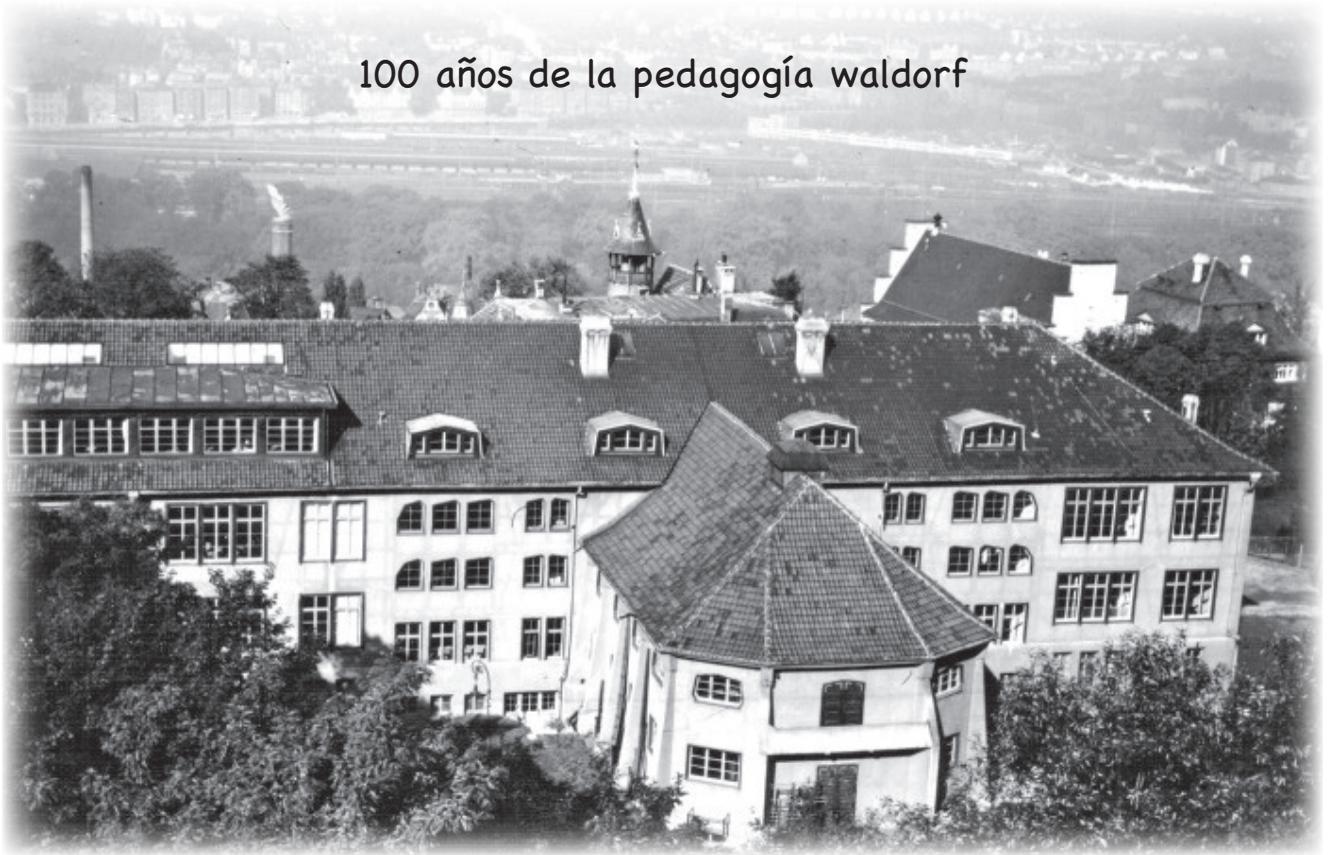
Hacer las formas que quieras.

Se ponen en la lata del horno, dejando de nuevo reposar 15 minutos. Se prende el horno a 190 o 200 grados.

Pueden retirarlo cuando se vea dorado y salga olor a pan.
Si lo tocas, debería sonar hueco.

Listo nuestro pan rojo!!

100 años de la pedagogía waldorf



La primera escuela Waldorf nació en un momento histórico muy importante, al finalizar la Primera Guerra Mundial. (1914-1918)

En 1919, Emil Molt, dueño de la fábrica de tabaco Waldorf Astoria, solicitó a Rudolf Steiner la creación de una escuela para los hijos de los obreros de la fábrica.

Steiner, que conocía bien los problemas sociales y la vida cultural de principios de siglo, no solamente quería mejorar las escuelas existentes, sino que se propuso dar una nueva fundamentación a la escuela sobre la base de una nueva concepción antropológica.

Habiendo entregado antes su visión de los ideales de fraternidad en lo económico, igualdad de derechos y libertad en lo cultural, como un camino hacia sociedad mas profundamente humana, acogió la solicitud de Emil Molt, entregó las bases para una pedagogía totalmente renovada e inspirada en la Antroposofía.

Y él mismo se encargó de preparar y formar a los maestros fundadores de la Escuela.

Rudolf Steiner creó la pedagogía Waldorf basándola en un conocimiento profundo del hombre y del mundo. Desarrolló un método de observación e investigación científico-espiritual que hace posible una comprensión del hombre total y de su crecimiento y maduración por etapas.

La nueva pedagogía aspiraba y aspira a conducir al niño hacia un desarrollo espiritual en equilibrio con una rica vida del sentir y el fortalecimiento de una sana voluntad.

“Debemos estar juntos, con toda la fuerza de nuestras almas para preservar nuestra querida escuela Waldorf, no importa cuáles sean las dificultades ... todos estamos al servicio de una gran causa que pertenece al futuro “

Emil Molt



“El niño ha de ser recibido con respeto, educado con amor, puesto en la vida finalmente, con libertad.”

“El maestro tiene que comprender su época, porque tiene que comprender a los niños que esa época le confía para su educación.”

Rudolf Steiner

La primera Escuela Waldorf fundada en Stuttgart en Septiembre de 1919, tenía claros fines sociales. Inspirada en los ideales de libertad, fraternidad e igualdad concebidos desde esta visión renovada, la escuela comprende que en cada ser humano habita una entidad espiritual en evolución y que es misión de la educación, acompañar y fortalecer la autonomía del niño en formación con respeto y comprensión de su individualidad en cada una de las etapas de su desarrollo, favoreciendo una real y profunda relación con su entorno, entendido como el mundo en que deberá desplegarse en pos de servir a la construcción de una sociedad mas justa, libre y fraterna.

Estos ideales se hacen vivos en el acompañar a los niños y niñas, para que desde sí mismos y a partir de las oportunidades que les brindemos, puedan desarrollar la capacidad de ponerse en acción para transformar el mundo, con un sentir disponible, social y colaborativo y con un pensar que albergue una conciencia que les permita sentirse libres y desde ahí en comunión con otros, contribuir con soluciones para los tantos desafíos que nos pone hoy la vida.



Tras cien años de desplegarse en el mundo, la pedagogía Waldorf es tanto o mas actual y moderna que en su fundación. Hemos avanzado en muchos ámbitos; nuestras capacidades intelectuales, técnicas, nuestro conocimiento y dominio de la naturaleza, etc. nos han llevado a sentirnos todopoderosos y dueños del mundo y mas allá, pero nos hemos distanciado de los ideales que nuestra época cultural reclama para construir un mundo verdaderamente humano, donde sea el espíritu manifiesto a través de los actos del hombre, quien gobierne nuestras relaciones sociales y el vínculo con el mundo.



La pedagogía Waldorf es cada vez mas una apuesta de futuro, llena de fuerza y confianza en que el ser humano puede restablecer, desde sí mismo, su vínculo con el espíritu y continuar su misión universal.



100 años de la pedagogía waldorf

En el año de la celebración de los 100 años de la Pedagogía Waldorf se han realizado gran cantidad de actividades y proyectos en todo el mundo. El objetivo de los proyectos principales de Waldorf 100 es la percepción mutua y el trabajo en red (en las propias escuelas, pero también a nivel regional y traspasando fronteras) para crear un vínculo internacional vivo. Durante tres años se van a realizar campañas para desarrollar el sentimiento de comunidad; grandes y pequeñas; complejas y sencillas; instructivas y recreativas; tan polifacéticas como el mundo en el que vivimos.

Después de 100 años desde su fundación la pedagogía Waldorf se ha convertido en un gran impulso a nivel mundial, en el que la libertad personal, la igualdad y hermandad dentro de una convivencia entre el ser humano y el mundo son el punto de partida y objetivo de toda acción pedagógica. Ya existen alrededor de 1.100 escuelas y 1.700 jardines infantiles en más de 80 países en todos los continentes. Waldorf 100 quiere seguir desarrollando la pedagogía local y mundialmente, a través del intercambio global, la cooperación y efectividad de la misma.

Algunos de estos proyectos son:

- Proyecto abejas y árboles

Si les va bien a las abejas, les va bien a las personas. Estas son el corazón de Waldorf 100. Nuestro propósito y meta es que hasta 2019 todas las instituciones Waldorf del mundo se conviertan en Oasis de vida para ellas, donde vivan, se recuperen y donde estas hijitas del sol salgan otra vez en enjambre a un mundo afable. El proyecto "Bees&Trees" se dirige a toda comunidad escolar: Trabajos prácticos en la 1ª clase; proyectos de investigación en la 12ª clase. En estos Oasis, recintos de niños deben plantarse árboles y cultivar praderas chiquitas y grandes.

- Proyecto Teatro ¿Dónde está el ser humano?

Hasta ahora en todo siglo y en su época se cuestiona nuevamente el carácter del ser humano. Goethe lo cuestionó en “Faust”, Ibsen en “Peer Gynt” y con la revolución tecnológica actual y la globalización, se cuestiona tan existencialmente como no se había cuestionado antes. El Proyecto teatro se ha propuesto, en colaboración con importantes artistas contemporáneos, crear una obra teatral para el grado superior (bachillerato) que pueda ser representada en todas las escuelas.

- Proyecto Película Documental

Actualmente las películas son la fuente de información más importante para la mayoría de nosotros. Así queremos, a través de este medio, hacer visibles cuales son los puntos de partida concretos que han encontrado las personas e iniciativas que trabajan en base a la pedagogía Waldorf para enfrentarse a los inmensos retos de nuestra época.

- Proyecto Metamorfosis música

Uno de los proyectos principales de Waldorf 100 es un ciclo de composiciones, realizadas especialmente para nuestro aniversario por los estudiantes superiores, provenientes de las clases de composición de algunas de las escuelas superiores de música líderes en el mundo.

La idea: estos estudiantes superiores nos envían composiciones breves, hermosas, sofisticadas y deben ser ejecutadas por orquestas escolares. Dos trabajos seleccionados, estarán disponibles gratuitamente para las orquestas de las Escuelas Waldorf en todo el mundo hasta finales de 2019.

Más información sobre los proyectos en waldorf-100.org

En Chile hemos realizado varios proyectos, algunos de los colegios en conjunto y otros de cada colegio en particular.

Una de las actividades centrales, ha sido el estudio compartido por todos los colegios Waldorf de Chile, durante todo el año, del ciclo de 14 conferencias entregadas por Rudolf Steiner a los futuros maestros de la primera Escuela Waldorf, en Stuttgart, Alemania, del 21 de agosto al 5 de septiembre de 1919. Estas conferencias, conocidas como “El estudio del hombre como base de la pedagogía” constituyen la base antropológica y la imagen del ser humano que sustenta la educación Waldorf.

Charla inaugural del año de celebración, ofrecida a los profesores de todos los colegios en marzo 2019 en el Centro Cultural Palacio La Moneda.

Exposición en el Centro Cultural Palacio La Moneda de trabajos de niños de los colegios de Santiago del 31 de agosto al 14 de septiembre.

Se han realizado conciertos de alumnos en lugares públicos y en los colegios, conferencias y otras actividades en conmemoración de este centenario.







"LA RONDA"

Escuela Waldorf Gabriela Mistral

www.waldorfgabrielamistral.cl

Septiembre 2019 / Nº 5

